

VILLANCICOS,

QUE

SE CANTARAM

NA

CAPPELLA REAL

DO MUYTO ALTO, E MUYTO PODEROSO

REY

D. JOAM V.

NOSSO SENHOR

Nas Matinas, & Festa dos Reys.



LISBOA.

Nz Officina de MIGUEL MANESCAL, Impressor
do Santo Officio, & da Serenissima Casa de
Bragança. Anno de M.DCC.XV.

VILLANCIOS

OUR

SEÑOR DON JUAN RAMON

CABALLERO REAL

DE SUO ALTO NINGUNO Y NINGUNO PODEROSO

REY

D. JUAN RAMON V.

NOSSO SENHOR

Nos Mestres e Felles dos Reys.



Impresso em Lisboa

No Officio de MIGUEL MANSOUR, Impressor
do Santo Officio, e da Secretaria da Casa de
Braganca. Anno de M.DCC.XV.

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Introducion.



OS Orbes se admiran,
 La Esfera se pasma;
 Quando oy sin penetrarle su
 conducta
 Ven salir tres potencias a ca-
 paña.

Un Astro por guia
 Dispone su marcha,
 Y al passo, que el camião felicita,

(4)

Les asegura fiel la retirada ;
Por lograr su intento
Nò tocan al arma,
Mas en callado, ardiente fino obse-
quio
Son los clamores votos, cultos, ansias.
Nò suena el tambor,
El clarin no clama.
Alerta, silencio ;
Porque todo es mudèz quãdo rendido
El afecto avança.

Coplas.

M Al defendida del tiempo
Los Reyes de un portal entran la
plaça,
Y los mismos, que la expugnan,
Son los que sus thezoros le consagran.
Con reverentes ardides ;
Llegan al Soberano Regio alcaçar,
Donde viendo al Duñi, rinden
Afectos, y coronas a sus plantas.

Mor-

(5)

Mortal Rey , y Dios immenso
En sus mysticos dones le declaran
Al que en traje de Cupido
Dissimula el ser Dios de las batallas.
Sin temor, susto, ni miedo
Conseguieron el fin de su esperanza,
Pues en Cange de sus dones
Mayor thezoro llevan a sus patrias.

Recitado.

EL que votò el incienso,
Viendo un Niño , hà adorado un
Dios immenso,
El que el oro hà ofrecido
Aun Rey Universal feudo hà rendido.
Quien la myrrha dedica
Al mismo Dios, y Rey mortal publica;
Yà que en tiempo hà nacido Niño ti-
erno
Pues morir nõ podia allà en lo eterno.

Aria.

Aria.

Estas luzes los Reyes
 Devieron aun Divino
 Influxo Celestial ;
 Pues saben que el que vino
 Propicio a desterrar
 Del hombre el error feo,
 Moriendo como reo,
 Es Dios, Rey , y mortal.

Estribillo.

A Retirar , a retirar
 Los aviza en clamores luzientes
 El vagante estrellado fanal.
 Mas yà por otra senda
 Los pretende guiar ,
 Que a una fiera traycion los exima,
 Donde a un Ceño un obsequio es dis-
 fras.
 A retirar , a retirar.

Recitado.

NO' teman pues los Reyes vitorio-
ZOS

De la dobles empeños horrorosos,
Y à que en su rendimiento
Se establece eterno el vencimiento,
Siendo al dichoso afan de su delvelo
Guia un Astro, ansia un Sol, corona un
Cielo.

Aria.

EL que es Sabio Rey,
Nò puede temer
Dudoso el triunfar :
Pues con tributar
A Dios su poder
Consigue el Vencer,
Y logra el reynar.

VILLANCICO II.

Introduccion

Altos prodigios la tierra confundé;
 Nuevos affóbrós el arbe suspendén;
 Todo espanto respira;
 Todo pavoro dispende;
 Ya Belén se cundan
 De inmensos laureles
 Bellos mananciales
 De glorias perenes.

Coplas

Quien se puede eximir de lo absorto
 al mirar que tres inclytos Reyes
 Quando vienen de Oriente caminan
 Para el Oriente!
 Quien nõ deve admitir lo admirado
 Al saber como credulos quieren
 De un pesebre en las pobres ruinas

Buf-

(9)

Buscar la suerte!

Como puede negar lo suspenso
El que vè, que en el termino breve
De un humilde portal el Emperio
Hallar pretenden!

Que atencion nò produze el immobil,
Viendo que oy con ser emulos siempre
Magestad con amor se conforman
Dichosamente!

Recitado.

Quien viò de alto esplendor rayar
la esfera
Estrella, que estrangera,
En provincias del Dia
Tiene por su region la noche fria?
Mas yà la admiracion su exceso abro-
che,
Porque màs fue mirar un Sol de noche.

Aria.

Prodigios pequeños
Son quantos alcanza
La imaginacion:

**

Que

(10)

Que es màs revestirse
De humanos alientos
La essencia de un Dios.

Recitado.

O' Sabia Providencia
De la sacra inefable Omnipotècia!
Pues para que el mysterio prodigioso
C,ogobrar nò pudiesse en lo dudoso,
Nò solo se acredita de Pastores,
Mas testigos buscò màs superiores
De Reyes, que en lo sabio
A la verdad rediman del agravio.

Aria.

Si el aliento del poder,
Si la gloria del saber
Acreditan tal accion,
Nò se dude, nò.
Dexe, dexe de esperar
El que pudo imaginar

Que

(11)

Que el Messias nò llegò.
Nò lo dude, nò.

VILLANCICO III.

Introducion.

N iño Dios, si adorado
De las gentes estais ;
Manifestada al Mundo
Vuestra immensa Deidad ;
Porque penais ? Porque sentis !
Porque gemis ? Porque llorais !

Coplas.

L lora el Niño por ver que los dones
Annuncian sus ansias ;
Pues la myrrha como hombre le ofre-
cen,
Y despues le matan :
Assi pena, assi gime, assi llora
Malicias tyranas.

** ij

Llora

(12)

Llora el Niño por ver que las gentes
Alfombra a sus plantas
Como a Rey le tributan el oro,
Y despues le ultrajan :
Assi pena, assi gime, assi llora
Trayciones ingratas.

Llora el Niño por ver que divina
Su essencia adorada
Como Dios el incienso le ofrecen,
Y despues le agravian :
Assi pena, assi gime, assi llora
Villezas humanas.

Estribillo.

NO lloreis, nõ mi Niño,
Pues teme el susto, rezela el mie-
do,
Presume el ansia
Que fenecen los Orbes,
Viendo en el Cielo tantas estrellas pre-
cipitadas.

Re-

Recitado.

NO' lloreis, nò, mi Niño, y si una es-
trella

Los Reyes paso a vuestra planta bella,
Que vean nò es razõ, quando os adorẽ
Que ria un Astro, y que dos soles llorẽ.

Aria.

CEsse el llanto si, si,
Nò màs penas, nò, nò
Pues llorar la fineza
Es tibieza de amor:
Y nò sienta la pena,
Nò lamente el dolor,
Siendo luzes la noche,
Que es desmayos el Sol.

Estribillo.

Nò lloreis, &c.

II. NOC.

II. NOCTURNO

VILLANCICO IV.

Introducion.

PLAÇA, plaça a los Reyes,
 Que Sabios de Oriente los
 cetros empuñan,
 Plaça, Plaça,
 Que al Rey Infante buscan
 Afuera, aparta, que entra
 A ser adoracion su pompa augusta.

Coplas.

Que en los Astros dominã los Sabios
 Oy lo asegura
 El servirles de antorcha una estrella,
 Que los conduçga.

Obe.

Obediente a la fè, que los trae,
 Mostrar procura
 Quanto el Cielo se mueve al albitrio
 De la fè pura.
 O' que exemplo les dan a los Reyes,
 Que el Orbe adùla;
 Pues en Dios la verdad solicitan,
 Que el Cielo alumbra.
 La humildad bien les sirve de grado,
 Para que suban
 De esplendores al Solio supremo,
 Que glorias suma.

Recitado.

DE la fortuna a la Deidad mentida
 Nadie vote ignorante confrança,
 Que al merecer se advierte reduzida.
 Digalo de los Reyes la esperança
 Nò puesta en una estrella
 Tan felis en su influxo quanto bella,
 Mas en el alto merito, que adquiere
 Su adoracion, que tanto se prefiere.

Aria

Aria.

Quien de Sabio anela el nombre,
 Lo hallará buscando a Dios.
 El es libro, a donde puedan
 Estudiar la perfeccion.
 Plaça, plaça, &c.

VILLANCICO V.

Coplas Primeras.

NO se infamen los Astros de que
 mienten

Al ver q̄ en voces altas de esplendores
 Una estrella en affombros increíbles
 Verdad a los Monarcas les informe.
 Sabia su luz al hombre a donde aprenda
 Respektos de los Reyes le propone,
 Porque nadie inficione sus oydos
 Con el ayre mortal de adulaciones.
 Por tan puro dictamen se dirigen
 Del Oriente los Reyes: bien descoge
 Sus aciertos Monarca, que en el Cielo
 Puestos

Puestos los ojos mueve las acciones.
 Doctrina sea ver que los conduxo
 Su resplendor, que fuè seguro norte
 A inmensidad de dichas, donde cifra
 Un Portal del Empirio las mansiones.

Estribillo.

Pues oys que del Rey al exemplo
 Se mueve el Orbe,
 Seguid, ó mortales
 Del Cielos las voces,
 Que a Dios os conducen
 Luzientes faroles.

Recitado.

O'Como liberales se engrandecen
 En los dones, que ofrecen!
 Quien viò, si es vituperio
 Del Soberano imperio
 La humilde sujecion de tributario,
 Efecto tan contrario,
 Que oy sea el dar tributo
 De la grandeza el màs gloriozo fruto?

Aria.

Aria.

NO' a reynos se mide,
 Nò a cetros se aumenta
 La Real magestad ;
 Piedades la exaltan ,
 Que a Dios se parece
 Mejor el que dà.

Coplas Segundas.

NO' en incienso, nò en oro, nò en
 myrrha
 La grandeza brillò liberal :
 Coraçones, que fieles le rinden ,
 Aun consiguen màs alto lugar.
 De su afecto los nobles esquilmos
 Son al Niño lizonja eficaz :
 Si benigno aun se paga del humo,
 De una llama amorosa que harà !
 Por mostrar quanto valen sus dones
 En un Reyno tassó Celestial :
 Que Dios premia servicios a glorias,
 Que fumarlas lo immenso podrá.

Re-

Recitado.

M Ay yà Reyes Augustos de un Ty-
ranno

El favor in humano
Alista en ceños barbaros severos
Contra vòs otros, pensamientos fieros.
O virtud, donde iràs, que no te siga
Rencor infiel, que ayrado te persiga !

Rria.

P Erò nò temais,
Por màs que se empeñe
La ciega crueldad,
Que immenso poder
Os dà de su astucia
La palma, y laurel.

Estribillo.

Pues oys que del Rey, &c.

VILLANCICO VI.

Introducion.

A Yer los Pastores? lindo;
 Y oy vienen los Reyes! bueno;
 Primero el cayado,
 Y despues el Cetro!
 Si, que indicia mejor lo Divino
 Despues de lo humilde rendido el ex-
 celso,
 A la prueba, al examen,
 Cuidado, silencio.

Coplas.

DE los Pastores
 El rendimiento
 Pudo estimarse
 Por simple obsequio:
 Que nó atedia a más, q̄ aun rudo afecto.
 Mas de los Reyes Sabios
 Reverente el disvelo
 Diò en sus adoraciones

Credito de prodigio àquel festejo.
 Que en los Pastores
 Nasca el contento
 Del dulce llanto
 Del Niño tierno
 Podia ser ternura de sus pechos.
 Mas de los Sabios Reyes.
 El ferveroso empeño
 De humillarse prostrados
 Indice es prodigioso del mysterio.
 Que los Pastores
 Afirmen ciertos
 Oyen de un Angel
 Propicios eccos
 Pudo atribuirse a idea de su sueño.
 Mas que los Reyes Sabios
 Observen un luzero,
 Y sigan el camino
 Titulo es elegante del portentoso.

Estribillo.

Luego si de los Reyes el voto
 Con lenguas de luzes aplaudan los
 Cielos, Pu.

Publiquen los quiebros,
 Entonen las voces,
 Repitan los eccos
 Que en los sacros afanes las glorias
 Se adquiere obsequiozo rendido lo re-
 gio.

Recitado.

NO' solo en lo rendido
 Los Reyes más aplanzo han mere-
 cido,

Mas en mysticos dones
 Se adquieren el mayor de sus blazones
 Quando al Niño, q' adoran peregrino,
 Le publican mortal Rey, y Divino;
 Figurandole en oro mirrha, incienso,
 Alto Rey, mortal hombre, y Dios im-
 menso.

Aria.

LOs Reyes solo pueden
 Al merito aplicar
 El conveniente don;
 Pues saben señalar
 Su puro sabio ardor

Con


(23)

Con myrrha lo mortal,
Con oro lo Real,
Con el encienso a Dios.

Estribillo.

Luego si de los Reyes, &c.

III. NOCTURNO VILLANCICO VII.

1  BUSCAR aun Valiente
Vienen tres bravos,
Con la sua salieron
Porque le han dado.
2 Mas nõ fuè mucho
Que al valiente tomaron
Todos desnudo,
1 Nõ es igual la pendencia,
Que al desafio
Ellos son los que llevan
Oro consigo.

3 Acu-

- 3 Acudan , tengan ,
 Porque se anda travada la pendencia.
- 1 Miren , que brios
 Tiene el hõbre q llora como un Niño.
- 2 Mi Amor , nõ tema
 Que uno no tiene mas, q espada negra.
- 3 Embista, tire, repare
 Con bizarria ,
 Que los tres yà d. blaron las rodillas.
- 1 Hiera , a cuchille, dispare.
- 2 Embesta a todos ,
- 2 Que sayetas , y rayos tiene en sus ojos.

Coplas.

A Buscar tres aun Valiente ,
 Que los llamò a dezafio ,
 Van campando por su estrella,
 Y echando votos a Christo.

Otro, que tiene màs humos ,
 Y por esso denegrido,
 En llegando a la pendencia
 Se quedará un blanco armiño.

Otro en la myrrha se funda,

Que

Que de mortal tiene indicios,
 Mas valiente de confesión
 Nò temerá estos peligros,
 Aun el que más valor tiene,
 Vá como el oro amarillo,
 Que nò quiere uzar del yerro
 Quien haze de oro los tuos.
 A Belen llegan, a donde
 Le aguarda el valiente Chico
 Como la verdad desnudo,
 Y como el Amor despido
 Desembainanse las armas,
 Y se quedan aturdidos
 De ver en tan viles paños
 Valores tan excessivos.
 Al primer vibrar de rayos
 De aquellos ojos Divinos
 Los tres cayeron por tierra,
 Quedando así más altivos.
 Prostròles al primer golpe,
 Que como era un fuego el Niño,
 Bolviòse el incienso en humo,
 Y el oro fuè derretido.

Quan-

Quando màs se reparavan
 Era al verse màs vencidos,
 Y el conseqar su flaqueza
 Màs fuè valor, que delirio.

Al ver tan grande valentia
 Se entregan a buen partido,
 Y por un cierto tributo
 La vida llevan consigo.

Quedòse con los despojos
 El valenton peregrino,
 Y ellos bien defengañados
 Tomaron otro camino.

Partieron tambien curados
 Quanto fueron bien heridos,
 Y arrepentidos se fueron
 De aquel trance, en que se han visto.

VILLANCICO VIII.

Coplas Primeras.

EN la Plaga de Belen
 Aun Infante el màs valiente
 Ponen assedio esta noche

Tres muy poderosos Reyes.

Es la plaça una ruina,
El castillo es un pefebre,
Las lanças son unas pajas,
Las murallas unas nieves.

Es de tanto brio el Niño,
De braço, y pecho tan fuerte,
Que tiembla del todo el Mundo,
Y aun los demonios le temen.

Y à se acercan, y à se embisten,
De aqui, y de alli se acometen,
Ballas de oro se disparan,
Que hasta lo invencible vence.

Arde por polvora incienso,
Que entre bocas negras huele,
Anda caliente la guerra
Qual con los Reyes prezentes.

Ay trayciones de un Tyranno
Que como Herodes pretende
Nò dar quartel a Dios mismo,
Ni aun a los Innocentes.

Estribillo.

A Lerta , alerta ,
 Al arma , al arma ,
 Clarines suenen ,
 Que al Niño asedio ponen
 Tres Reyes del Oriente ;
 De aqui le embisten ,
 De alli acometen :
 Unos se rinden ,
 Y otros se mueren ,
 Y el Niño soberano
 Con sus ardientes rayos
 A todos vence
 Y el Cielo le prepara
 La tierra le previene
 Luzidas laminas
 Festivos parabienes

Coplas Segundas.
P Azes piden los Reyes
 Al tierno Niño ,
 Que las dà de buen grado

A los rendidos.

Buena estrella tuvieron,

Pues al mirarlo

Yendo con una sola,

Con tres se hallaron.

Prometieronle todos

Darle tributos,

Aun que dizen que parte

Se bolviò en humo.

Uno dellos promete

Quedar su esclavo,

Que era negro, pero hizo

Como hombre blanco.

Ofrecieronle el oro,

Metal tan regio,

Que el Infante le puzo

En su cabello.

El despojo fuè tanto,

Tanto el thezoro,

Que Señor quedò el Niño

Del Mundo todo.

Tan prostrado, y rendido

Se quedó un Sabio,

Que

(30)

Que le vieron los otros
Todo myrrhado.
Deste duelo los Reyes
Yà se retiran,
Que tomaron discretos
Por otra via.

Estribillo.

Alerta, alerta, &c.

LAUS DEO.

